

Qué es la literatura *queer*: las compilaciones de literatura *queer*, *gay* y *lésbica*

Claudia Patricia Giraldo A.
Universidad Santo Tomás - Colombia

Resumen:

La ponencia propone la construcción de una aproximación al estado del arte sobre las “otras” literaturas denominadas *queer*, *gays* y *lesbianas*, aparecidas y seleccionadas en compilaciones y antologías, procurando ubicar los principales lineamientos expuestos por los compiladores, editores o directores.

Resaltar la construcción de un nuevo *corpus* y lo que se ha denominado pluralidad de cánones, en oposición a la reproducción de instituciones que se perpetúan a sí mismas e imponen valoraciones que refuerzan la superioridad de clase, cultura, género y nacionalidad. Literaturas de oposición a las tradiciones selectivas, que desequilibran las representaciones hegemónicas proponiendo otras lógicas de producción, comprensión y reproducción de sujetos, incidiendo precisamente en las formas de reproducción: el lenguaje, la producción de saber y las estructuras de poder.

Palabras clave: Literatura *queer* - heteronormatividad - homoerotismo

En las últimas décadas, las reflexiones y movimientos en torno a la constitución del sujeto y el reconocimiento de las diferencias sexuales, término que discutiré más adelante, han marcado el mundo político, académico y cultural. Pronunciamientos y declaraciones de organismos multilaterales, leyes nacionales de protección a las minorías y a la diversidad, aumento de la preocupación académica por el tema, demuestran la importancia que esto tiene. Se están gestando cambios, acciones políticas y sociales, nuevas construcciones epistemológicas, nuevos derechos, nuevos escenarios y nuevas violencias.

La ponencia propone una proximidad al estado del arte sobre las “otras” literaturas denominadas *queer*, *gay* y *lésbica*, aparecidas y seleccionadas en compilaciones y antologías escritas o referidas a Latinoamérica. Lo que procuro es ubicar los principales lineamientos expuestos por los y las compiladores, editores o directores, para luego indagar qué es la literatura *queer* y las literaturas *gay*/*lésbica* y cuáles son sus implicaciones para los debates sobre el canon y los debates sobre la triada inclusión/exclusión/poder en el contexto de los estudios culturales.

El interés por América latina surge de una premisa inicial de las diferencias que nos separan de otras latitudes, especialmente Norteamérica y Europa y que por lo tanto marcan el tipo de ejercicios que se hacen en el continente. La hipótesis, que no es sólo mía, sino de hecho la que aparece en algunas de las compilaciones seleccionadas; como *Desde aceras opuestas* (2006) y *Cánones literarios masculinos y relecturas transculturales* (2001); es que los mundos y los sujetos sobre los que se reflexiona no corresponden a maneras universales sino particulares, son proceso, múltiples líneas contribuyen a definir la subjetividad que pone el acento en las condiciones concretas de vida, siguiendo a Rossi Braidotti (2000: 115), la adquisición de la subjetividad es por lo tanto un proceso de prácticas materiales (institucionales) y discursivas (simbólicas”).

Marcas distintas en América latina, discursos diferenciados sobre la homosexualidad. Ingenschay, el editor del texto *Desde aceras opuestas: literatura-cultura gay y lesbiana en Latinoamérica*, en la introducción afirma que:

La cultura *gay* parece oscilar entre dos polos, podría considerarse como sistema específico local de la formación y articulación del deseo por el mismo sexo con ciertos rasgos comunes o imitaciones de actitudes provenientes del consumismo tardío capitalista norteamericano y oriental (16)

En esta misma dirección, de hecho creo que las diferencias son nacionales y al interior de las naciones, locales. En Colombia por ejemplo, el movimiento LGBT, los estudios *gay*, las

experiencias *queer* difieren enormemente de acuerdo a la clase, la profesión y la región. Posturas radicales, crímenes de odio en Cali, tema tabú en Manizales, y actitudes políticamente correctas en Bogotá.

El primer título al que me referiré es *Antología de la literatura gay en República Dominicana* (2004) de Mélida García. El objetivo de esta investigadora era compilar textos con temática *gay*, para “sacar este tema del closet (...) plasmado por autores emblemáticos de la poesía y ficción nacionales. Compilar estos textos en un solo volumen, testimonia su valor y permanencia” (13).

La temática *gay* en este trabajo está referida en la mayoría de los casos, especialmente en la novelas (la antología está dividida en ensayo y narrativa), a personajes protagónicos *gays*, lesbianas y transexuales (“Lulú o la metamorfosis”, “Una muchacha llamada Pato”, “Ay Yanet”, “Así no se puede”, “Biel el marino”, “La reina del Carmelita”). El problema de esta propuesta es que se presenta como descripciones, historias que aunque de la ficción, se presentan como constatación, como descripciones, una suerte de etnografía de las vidas de seres desviados y/o marginales. Lo que lo aproxima más bien a una antología de literatura de la homofobia.

Lecturas, desde el esquema heteronormativo, posición y lugar de enunciación que nunca debe hacerse explícito, falsamente presentado como neutral y sin juicios de valor. Una serie de obras que reflejan la forma como en República Dominicana se construyó ese sujeto abyecto, cuyos deseos son aberrantes y están relacionados con otros excesos como el alcoholismo, la drogadicción, y que son potencialmente corruptores de los “seres normales” (por ejemplo la referencia a la obra *Los algarrobos también sueñan*), sujetos limitados y explicados por historias de abusos y biografías disfuncionales. La matriz heteronormativa es la que permite la sorpresa en las historias. Un recurso recurrente, sólo hasta el final nos dicen que son personajes que sienten amor o atracción por personas del mismo sexo.

Las lecturas se han cerrado generalmente en que se trata de hombres que describen mujeres, el hombre cuyo poder radica en construir con su mirada, con su deseo, a las mujeres objeto de deseo. Por eso sorprende cuando se rompe con la lectura hegemónica, cuando son mujeres amando a otras mujeres, hombres a otros hombres u hombres engañados por *travestis*.

En una dirección similar, ubico la compilación *El teatro homosexual en México* (2002), compilado por Tomás Urtusástegui, cuyo objetivo presentado en la introducción, también es sacar del *closet* a la dramaturgia mexicana. Presenta siete obras teatrales, con personajes principales despreciables, marginales. En esta compilación la temática presenta el deseo homo erótico como identidades *lgbt* desviadas, desviantes o en desequilibrio, ubicándolas en la diferencia radical e irreconciliable (el ejemplo modelo sería el texto “vampiro *gay*”). Diferencias circunscritas en la *episteme* de lo mismo. Un esquema del pensamiento representativo cuya lógica está inspirada en la copia de un modelo original y previo, en un principio de homogeneidad. La condena de esta noción de sujeto se fundamenta en que oculta los artificios a través de los cuales es construida. Siguiendo a autores como Deleuze, De Lauretis o Fernández, este principio de identidad subordina la diferencia como lo negativo ya que se aleja de lo idéntico. La diferencia en el marco del pensamiento representativo remite a un modelo, a una idea original de la cual todo lo demás sería una mala copia. Este pensamiento construye conceptos e ideas unívocas que definen la diferencia bajo puntos de vista que, detrás de la pregunta por el ser, ocultan cuestiones sobre el quién habla.

Otras propuestas presentan la literatura *gay*/lesbica o *queer* a partir de escritores y escritoras homosexuales. En estos textos no se trata de la compilación de las obras sino de artículos escritos por investigadores e investigadoras estudiosos de estos autores y sus obras. Como se puede deducir, el primer esfuerzo es explicitar los lugares de enunciación y lectura de las obras referidas y, por otro lado, que las interpretaciones de las mismas son múltiples.

Lecturas locales, como propone Dieter Ingenschay, en la compilación antes citada, “se trata de autores ubicados al margen de literaturas fronterizas y su poder provocador

reside más en los campos políticos y sexual” (2006: 18). Artículos sobre Cristina Peri Rossi, Néstor Perlongher, Jaime Manrique, entre otros.

Pero, más allá de que sean autores o autoras valorados o reconocidos por las instituciones literarias, o que resalte de este trabajo un intento de rescate, presenta las “otras” literaturas como procesos de resemantización y un compromiso contra la homofobia.

El eje de la selección ya no son sólo los textos, se desplaza hacia los autores y autoras y ya no se centra en el criterio de la homosexualidad como tema o personajes homosexuales sino en la comprensión del homoerotismo en la literatura, visto por algunos como identidad, por otros como perspectiva y para muchos como poesía. En estos artículos también existe referencia a la búsqueda de la posibilidad de una tradición en las letras profundizando en las investigaciones sobre escritores tales como Arenas y Puig. Como afirma David Foster, autor de uno de los artículos que hacen parte de esta compilación; refiriéndose a Manrique “la construcción no sólo de una tradición latina gay, sino una tradición de héroes culturales, gays fuertes y ejemplares” (120).

Se trataría de enfrentar la mirada hetero-normativa, con sujetos históricos, contextualizados, que desvelan los supuestos, que ponen en juicio y desafían el esquema hegemónico. Proponen una identidad; incluida la de las obras; relacional y contingente, que examina los órdenes epistemológicos y las prácticas discursivas que ha presentado a lo no heteroerótico y europeo como lo “otro”, tratando de intervenir en las formas de producción literaria y académica mostrando sus ambivalencias y contradicciones. Lo que proponen tanto investigadores, investigadoras como escritores y escritoras es escribir nuevas narraciones, nuevos discursos, escribir encima de las narraciones dadas y privilegiadas (Chakrabarty 1999), desnaturalizando el conocimiento y, usando un término de Mignolo (1993), instaurándolo como pensamientos y creaciones fronterizas que reten no exclusivamente los lugares de estudio y los paradigmas estéticos sino las lógicas del pensamiento.

Finalmente, el texto de cánones literarios masculinos y reelecciones transculturales, *Lo transfemenino/masculino/queer* (2001) coordinado por Ileana Rodríguez, sugiere aunque en la misma dirección que venía describiendo, un nuevo elemento: no se trataría de resaltar las escrituras fronterizas sino de proponer lecturas homo-sociales, y un ejercicio de interpretación descentrada de la matriz heterosexista. Por tal razón un elemento decisivo es que se trata de críticas, críticos o estudiosos que aunque se concentran en autores y autoras, la mirada se desplaza hacia aquellos lugares que perturban, donde se cruzan categorías diversas enfatizando en nociones como lo trans o lo *queer* y la compleja relación entre los masculino/femenino.

En esta misma perspectiva y propuesta, ubico otros textos como el de *Santería y vudú: sexualidad y homoerotismo* de Alicia Vadillo (2002) y la lección doctoral *Baladas de la loca alegría: literatura queer en Colombia* de Daniel Balderston (2007). Escritos de temática no heteronormativa: gay, lesbiana, bisexual, transgénero, intersexo, etc.

Estas obras; claro está con sus diferencias; centran la interpretación en un descifrar las claves homoeróticas. Leer el peso de la homosexualidad en las obras. Experimentar múltiples deseos, alejados radicalmente de lecturas hegemónicas de la homosexualidad. EL deseo como protagonista y las diferentes formas de expresarlo y glorificarlo, cuidarlo y ocultarlo.

La leyenda del güije en el *corpus* de la literatura homo erótica cubana es un buen ejemplo de estas lecturas, que no sólo rompen con la matriz heteronormativa, sino que claramente instauran una tradición homoerótica en países que han sido reconocidos por su homofobia. Vadillo propondría un recorrido por los escritos de Nicolás Guillén, Reinaldo Arenas y Severo Sarduy, “Una exploración de las tensiones, lo abyecto como aquello que perturba la identidad, el sistema y el orden” (Rodríguez 2001: 40), y Balderston un viaje por la literatura *queer* colombiana a través de autores como Porfirio Barba Jacob, Fernando Vallejo, Raúl Gómez Jattin, Fernando Molano, García Márquez, Marvel Moreno y Alonso

Sánchez Baute, "Una lectura de los elementos queer como trasgresores, lúdicos y eróticos" (Balderston 2007: 3).

Después de esta breve descripción y propuesta de análisis de algunas de las compilaciones sobre literatura *gay* escritas en o sobre América latina en los últimos 10 años, responderé mi pregunta inicial: ¿Qué es la literatura *queer* y las literaturas *gay*/lésbica y cuáles son sus implicaciones para los debates sobre el canon y los debates sobre la tríada inclusión/exclusión/poder en el contexto de los estudios culturales?

Como creo haber podido contar, no es un campo homogéneo. En las propuestas, coexisten tanto la posibilidad de ruptura con respecto al esquema heteronormativo, como la posibilidad de inclusión o lugar dentro de la norma. En el primer caso se trata de posturas radicales de oposición a la identidad, a la univocidad y a ocupar el lugar tradicional de la diferencia radical e inferiorizada, redireccionando la literatura como el lugar de coexistencia de tensiones, de deseos, de placeres, de personajes no cosificados o esencializados, sin identidades fijas, que cuestionan la misma definición de autor. En el segundo caso, la noción clave es el reconocimiento, combate el lugar de la diferencia a partir de la igualdad y la inclusión, especialmente política, a través de estrategias de visibilización y reconocimiento, lecturas desde la identidad y la implantación de tradiciones e intentos de normalización o comprensión desde la heteronormatividad.

Es decir, en ocasiones se puede comprender la literatura queer como la construcción de un nuevo *corpus* y lo que se ha denominado pluralidad de cánones, en oposición a la reproducción de instituciones que se perpetúan a sí mismas e imponen valoraciones que refuerzan la superioridad de clase, cultura, género y nacionalidad. Literaturas de oposición a las tradiciones selectivas, que desequilibran las representaciones hegemónicas. Mientras que en las denominadas literaturas *gay* u homosexual el ejercicio político no es tan claro, conduciendo muchas veces a la reproducción de estereotipos, la literatura *gay*/lésbica, aunque propone otras lógicas de producción, comprensión y reproducción de representaciones, incidiendo precisamente en las formas de reproducción: el lenguaje, la producción de saber (donde se ubica la literatura) y las estructuras de poder, mantiene la discusión sobre la diferencia como identidad.

Sin embargo en ambos casos, cuyas diferencias no son siempre tan claras, las invitaciones de estas literaturas, como bien lo dice Ileana Rodríguez (refiriéndose al texto que ella coordinó, pero que podría aplicar a la noción que me interesa), se define no por lo que es sino por lo que hace:

Qué hacen y qué no hacen... desde luego no son discursos totalitarios. Por el contrario intentan producir una crítica desestabilizadora, una crítica cruzada por otros medios y posibilidades de representación, menos elite y más popular, menos literaria y más histórica, política y social (44).

En síntesis, se trataría no de un campo de estudio emergente con la posibilidad de identificar autores y obras sino de una propuesta de interpretación y de representación de la literatura: una perspectiva, cuya premisa fundamental es la conciencia de la historicidad de la comprensión, conciencia que nos permite ubicar las interpretaciones en el marco de una experiencia de verdad. Esta premisa constituye la posibilidad de desafiar el sistema patriarcal, logocéntrico y heterosexista.

Los textos consultados tienen en común el intento de poner en juego nuevas miradas, nuevos diálogos, al hablar de lo que no se conoce, de recorrer un camino que no está trazado. Presentar a personajes y autores y autoras, sexuados, deseantes, sociales e históricos, paradigmáticos porque rompen con los mecanismos generados por la matriz heteronormativa, de asignación y concordancia entre las nociones de sexo, género y deseos/placeres.

No es un juego de opiniones, es la urgencia de evidenciar que las formas de interpretación y lecturas están envueltas en un horizonte de comprensión que las trasciende y que da sentido a lo que expresan. Desvelar los mecanismos de las formas hegemónicas

de representación, para enfrentarlas, para tener la posibilidad de rechazarlas y de imaginar y construir más y variadas subjetividades. Parafraseando a Teresa de Laurentis, la reconstrucción de la forma como se ha construido también es construcción. La literatura Queer es un ejercicio de escritura y lectura, de interpretación, de cara a un distanciamiento con el tipo de conciencia a la que hemos sido atados, y que por su naturaleza contradictoria y dispersa conduce más a la incertidumbre que a la certeza.

Bibliografía

Balderston, Daniel (2007). *Baladas de la loca alegría: literatura queer en Colombia*, Medellín, Lecciones doctorales, Universidad de Antioquia.

Braidotti, Rossi (2000). *Sujetos Nómades*, Buenos Aires, Paidós.

Chakrabarty, Dipesh (1999). "La poscolonialidad y el artilugio de la historia: ¿Quién habla por los pasados indios?", en Saurabh Dube (coord.), *Pasados Poscoloniales*, México, El Colegio de México.

Deleuze, Gilles (2006). *Diferencia y repetición*, Buenos Aires, Amorrortu.

De Lauretis, Teresa (2004). "La novela hispanoamericana colonial", en Carmen Millán y Ángela Estrada (ed.), *Pensar (en) género: teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Pensar.

Fernández, Ana María (1993). *La mujer de la ilusión: pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós.

García, Mélida y Miguel Camp (2004). *Antología de la literatura gay en la República Dominicana*, Santo Domingo, Manatí.

Ingenschay, Dieter (ed.) (2006). *Desde aceras opuestas: literatura-cultura gay y lesbiana en Latinoamérica*, Madrid, Iberoamericana

Mignolo, Walter y Saurabh Dube (coord.) (1993). *Modernidades coloniales: otros pasados, historias presentes*, México, El Colegio de México.

Rodríguez, Ileana (coord.) (2001). *Cánones literarios masculinos y relecturas transculturales: lo trans-femenino/masculino/queer*, Barcelona, Anthropos.

Urtusástegui, Tomás (comp.) (2002). *El teatro homosexual en México*, México, Pax.

Vadillo, Alicia (2002). *Santería y vudú: sexualidad y homoerotismo*, Madrid, Biblioteca Nueva